



LECCIÓN 24

Oración litúrgica y devociones populares

Oración inicial

*Concede a tus fieles, Dios todopoderoso,
el deseo de salir al encuentro de Cristo, que viene a nosotros,
para que, mediante la práctica de las buenas obras,
colocados un día a su derecha,
merezcamos poseer el reino celestial.*

*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.*

Amén.¹



1. De la colecta del primer domingo de Adviento, *El Misal Romano*, p. 139.

Objetivos de la lección:

- ❖ Descubrir el significado y la estructura del calendario litúrgico de la Iglesia, y comprender cómo nos forma a través del ritmo sagrado y no de la mera repetición.
- ❖ Reconocer la estructura de las solemnidades, fiestas y memoriales, y el ciclo de tres años de las lecturas dominicales de la Escritura que da forma a la Liturgia de la Palabra.
- ❖ Explorar el tesoro de oración devocional de la Iglesia: la Liturgia de las Horas, la adoración eucarística, la *lectio divina*, y el Rosario, y cómo estas prácticas forman una vida diaria de oración arraigada en la Misa.
- ❖ Apreciar los sacramentales —como los rosarios, las medallas y el agua bendita— como signos sagrados que nos preparan para recibir la gracia, y aprender a usarlos con reverencia.

PREGUNTAS DIFÍCILES

- ❖ ¿Por qué tiene la Iglesia su propio calendario? ¿Qué hace especial al calendario de la Iglesia Católica?

El calendario litúrgico comienza al inicio del Adviento e incluye tiempos importantes como la Cuaresma. ¿Qué nos dicen estos tiempos sobre el calendario de la Iglesia? ¿Por qué crees que la Iglesia sigue un calendario diferente al nuestro cotidiano?

- ❖ ¿Por qué los católicos usan oraciones repetidas? ¿No es eso contra lo que advirtió Jesús?

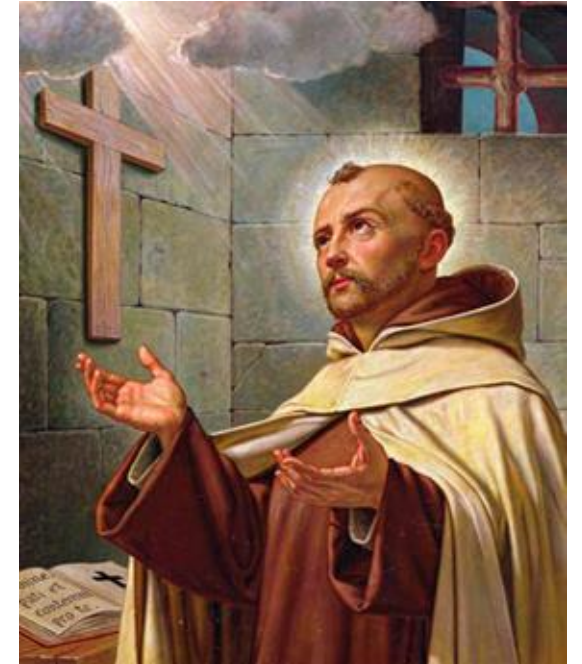
¿Qué crees que quiso decir Jesús cuando advirtió contra la acumulación de “palabrería” en la oración (Mateo 6:7)? ¿Cómo se puede distinguir entre la repetición vacía y la devoción amorosa?

San Juan de la Cruz

Festividad: 14 de diciembre

Vivió: 24 de junio de 1542 – 14 de diciembre de 1591 · Ávila, España · Patrono de los místicos

Juan era un sacerdote carmelita descalzo que se unió a santa Teresa de Ávila en un movimiento para reformar la Orden Carmelita hacia una observancia más estricta y una oración contemplativa más profunda. Juan fue secuestrado y encarcelado durante nueve meses por carmelitas opuestos a la reforma, sufriendo frío, golpes y hambre en una celda pequeña y oscura. Sin embargo, en esa oscuridad experimentó la cercana presencia de Dios y compuso algunos de los poemas místicos más bellos de la tradición católica, memorizando estrofas enteras porque no podía escribirlas. Después de escapar, fundó más monasterios y ofreció dirección espiritual hasta su muerte. Es conocido como el “Doctor Místico”, y fue nombrado Doctor de la Iglesia en 1926.



“Llama, llama viva, irresistible, pero tierna más allá de lo imaginable, que llega al centro secreto de mi alma.”

San Juan de la Cruz

Tiempo sagrado

El calendario litúrgico

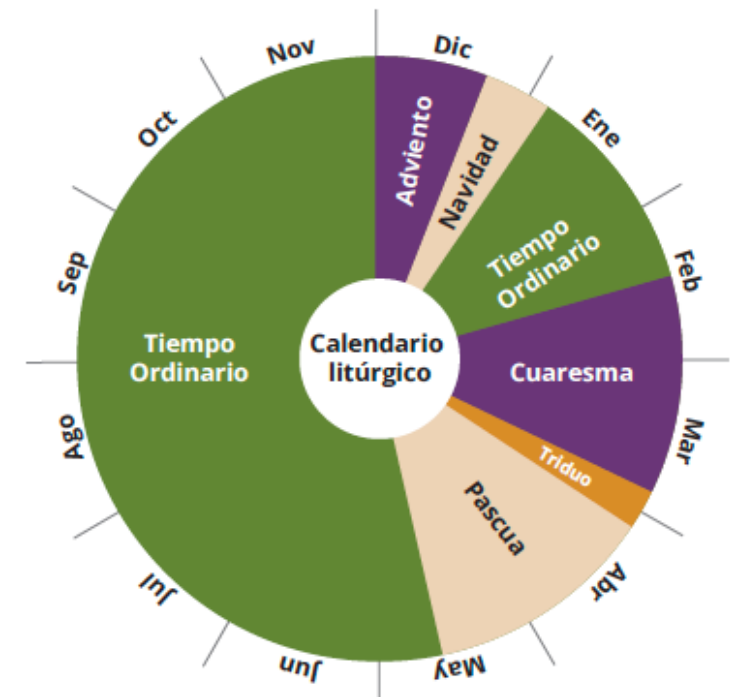
El año civil comienza el 1 de enero; el año eclesiástico comienza con el Adviento. El griego distingue *chronos* (tiempo cronológico) de *kairós* (tiempo sagrado, tiempo en que Dios actúa). La Iglesia vive según el *kairós*: cada tiempo litúrgico nos introduce en los acontecimientos salvíficos de la vida de Cristo para que nos convirtamos en participantes, no en meros espectadores (véase CIC 1168, 1171).

Del Adviento a la Pascua

El Adviento nos prepara para la venida de Cristo mediante la espera y la penitencia (morado). La Navidad celebra la Encarnación (blanco). Los cuarenta días de la Cuaresma recuerdan el tiempo de Jesús en el desierto, dedicado a la oración, el ayuno y la limosna (morado). El Triduo Pascual —Jueves Santo, Viernes Santo, Pascua— entra profundamente en la Pasión y la Resurrección, la “fiesta de las fiestas” (CIC 1169), celebrada durante cincuenta días hasta Pentecostés (blanco y dorado).

“Todo tiene su momento, y cada cosa su tiempo bajo el cielo.”

Eclesiastés 3:1



Oración litúrgica y devoción personal

Orar con la Escritura a lo largo del año

El Leccionario organiza las lecturas de la Misa en un ciclo dominical de tres años, en ellos se leen los evangelios sinópticos (Ciclo A: Mateo, Ciclo B: Marcos, Ciclo C: Lucas) y un ciclo de dos años para los días de semana. Orar con las lecturas del próximo domingo mediante la *lectio divina* es una forma de unir la oración personal con el culto de la Iglesia universal.

Dos formas esenciales de oración

La oración litúrgica (la Misa, los sacramentos, la Liturgia de las Horas) es el culto oficial y público de la Iglesia: una oración que Dios inicia y en la que entra junto todo el Cuerpo de Cristo. Las devociones populares, como el Rosario, las novenas, la adoración eucarística, y la *lectio divina*, son prácticas personales o comunitarias que no forman parte de la liturgia oficial, pero que fluyen de ella y llevan de vuelta a ella.

“El año litúrgico es el desarrollo de los diversos aspectos del único misterio pascual”.

CIC 1171

El tesoro de la oración devocional

La adoración, *la lectio divina* y la Liturgia de las Horas

La Misa es el mayor acto de oración, del cual se nutren todas las demás formas. La adoración eucarística es el tiempo que pasamos con Jesús verdaderamente presente en la Hostia consagrada. La *lectio divina* es un encuentro lento y de cuatro pasos con la Escritura: lectura, meditación, oración, contemplación. La Liturgia de las Horas es la oración oficial diaria de la Iglesia, arraigada en los salmos.

El Rosario

San Juan Pablo II llamó al Rosario un “compendio del Evangelio,”¹ meditando sobre los misterios gozosos, luminosos, dolorosos y gloriosos de la vida de Cristo a través de los ojos de su Madre. Estas devociones no son cargas; forman el corazón y convierten el tiempo ordinario en tiempo sagrado, haciendo de nuestros hogares iglesias domésticas donde Cristo habita.

“¿No han podido velar una hora conmigo?”

Mateo 26:40



1. Juan Pablo II, *Rosarium Virginis Mariae*, Sobre el Santísimo Rosario, carta apostólica (16 de octubre de 2002), 19, vatican.va.



Preguntas de discusión

- ❖ ¿Qué formas de oración o devoción católica (el Rosario, la lectura de la Escritura, la adoración, la Misa diaria, etc.) te atraen de forma natural y cuáles te parecen difíciles o desconocidas?
- ❖ ¿Cómo crees que podrías incorporar los sacramentales y otros elementos de devoción en tu hogar, lugar de trabajo o rutina diaria? ¿Qué papel crees que desempeñan estos objetos físicos para mantenernos centrados en nuestra vida espiritual a lo largo del día?
- ❖ ¿De qué manera la idea de tener esta comunidad espiritual —tanto la Iglesia viva como la comunión de los santos— apoya o dificulta tu comprensión de la oración y del crecimiento espiritual?

Curiosidades de la fe

¿Qué día marca tanto el final del Año Litúrgico como el comienzo de uno nuevo en el calendario de la Iglesia?

a. Solemnidad de Todos los Santos

b. Pentecostés

c. Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo

d. Miércoles de Ceniza

Curiosidades de la fe

¿Qué día marca tanto el final del Año Litúrgico como el comienzo de uno nuevo en el calendario de la Iglesia?

a. Solemnidad de Todos los Santos

b. Pentecostés

c. Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo ✓

d. Miércoles de Ceniza

La Solemnidad de Cristo Rey se celebra el último domingo del Año Litúrgico. Nos recuerda que todo —el tiempo, la historia y nuestra vida personal— encuentra su plenitud en Cristo, que es Rey del universo. El domingo siguiente, comenzamos de nuevo con el Adviento, entrando en un nuevo año anhelando la venida de nuestro Rey. Esto nos enseña que el tiempo sagrado no es solo cíclico, sino también con un propósito; nos lleva más profundamente al misterio de Cristo, tiempo tras tiempo.

Adoración del Santísimo Sacramento

Lo que significa adorar

La palabra “adorar” proviene del latín “*ad + oratio*”—literalmente un “beso” o “abrazo”. Adorar es una forma de culto reservada solo a Dios. En la adoración eucarística, nos presentamos ante Jesucristo verdaderamente presente en la Hostia consagrada, reservado en el sagrario o expuesto en una custodia, un recipiente cuyo nombre proviene de *custodire*, “guardar”.

¿Qué hacemos en la adoración?

San Juan María Vianney una vez le preguntó a un feligrés qué hacía durante la adoración; el hombre respondió simplemente: “Yo lo miro y él me mira”. Ese es el corazón de la adoración: estar con Aquel que te ama. Santa Teresa de Ávila describió la oración como “un trato de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos ama” (citado en CIC 2709). No se requiere ninguna fórmula; puedes sentarte en silencio, orar con la Escritura, o simplemente descansar en su presencia.

INVITADO



Llevar a la vida:

Comienza cada día en tiempo sagrado. Consulta un calendario litúrgico católico para ver el tiempo, la fiesta o el santo que la Iglesia honra hoy, y pregunta: ¿Qué me invita Dios a recordar o celebrar hoy?

Oración final

Las alabanzas divinas

*Bendito sea Dios.
Bendito sea su santo Nombre.
Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y
verdadero hombre.
Bendito sea el nombre de Jesús.
Bendito sea su Sagrado Corazón.
Bendita sea su Preciosísima Sangre.
Bendito sea Jesús en el Santísimo
Sacramento del altar.*

*Bendito sea el Espíritu Santo, Paráclito.
Bendita sea la gran Madre de Dios, María Santísima.
Bendita sea su santa e inmaculada concepción.
Bendita sea su gloriosa Asunción.
Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.
Bendito sea san José, su castísimo Esposo.
Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.
Amén.*

Anuncios / Recordatorios: agrega notas aquí